

**Informe sobre el trabajo de bachillerato de Barbora Doležalová, “Poezie Pedra Salinase jakožto dialog se světem.”**

**Dr. Juan A. Sánchez**  
**Universidad Carolina de Praga**

El trabajo de la señorita Doležalová me parece francamente excepcional y sólo puedo tener alabanzas en este informe. Su estudio de la poesía de Pedro Salinas no sólo demuestra una gran maestría y sensibilidad en el uso de la bibliografía y en la comprensión de los temas y problemas básicos de la obra del poeta, sino que sigue la línea de una lectura original y personal, que pretende exponerse, a pesar de su individualidad, a base de argumentación y análisis. De hecho, tanto por su extensión como por su profundidad, poco le falta a este trabajo para convertirse en tesis no de bachillerato sino ya de licenciatura. Pero para esa ocasión la señorita Doležalová seguro que nos tiene guardada una sorpresa mayor.

La tesis básica del trabajo es que la poesía de Salinas se fundamenta en un diálogo del poeta con las cosas no en el sentido de que la palabra poética signifique un encuentro entre la consciencia representada en el lenguaje y el mundo –ya que esto es común a toda poesía y a todo acto lingüístico- sino que el poeta *tematiza*, es decir, trata conscientemente este factor en sus versos (ver, sobre todo, pp. 53 y ss). La poesía de Salinas sería, entonces, un diálogo entre la palabra y la cosa y al mismo tiempo una reflexión acerca de las condiciones de ese diálogo. Como sabemos, la poética de la generación del 27 tiende a una abstracción y conceptualización o estilización de la realidad, reconvirtiéndola, al introducirla en el poema, en entidad atemporal, artística, salvada del proceso del tiempo –precisamente era lo que Machado criticaba en los jóvenes de los años 20, aunque los respetara. La tesis de la señorita Doležalová es que Salinas pretende reunirse con la realidad en la palabra –y la realidad incluye las cosas lo mismo que a la amada- eternizándola gracias al proceso poético pero sin que eso signifique una pérdida de su misma esencia. Parece que Salinas no encuentra una contradicción fundamental entre el ámbito del lenguaje y el de la realidad, como si el lenguaje, al transformarla, no produjere la pérdida de su misma materialidad o especificidad, como si entre realidad y lenguaje hubiera una especie de armonía esencial. Hemos discutido sobre esto en el proceso de confección del trabajo, que ha sido, por otra parte, muy fácil, debido a la claridad de ideas de la autora, y quizá podamos seguir discutiendo en la defensa. Los argumentos de la señorita Doležalová me parecieron convincentes, pero a este respecto es difícil llegar a conclusiones.

Resumiendo, el valor de este trabajo es, en mi opinión, su capacidad de proponer problemas cuya solución no es unívoca. Con ello plantea una nueva forma de contemplar el problema mismo de la interpretación de la obra de Pedro Salinas y, por extensión, de la poética española de los años 20 y 30.

Considero el trabajo de la mejor calidad, y, consecuentemente, digno de ser aceptado a su defensa.

Juan A. Sánchez  
Praga, 13 de junio de 2011.